

## Sesión del día 10 de Marzo de 1909.

PRESIDENCIA DEL SR. DR. J. RAMÓN ICAZA.

LECTURA DE TRABAJOS DE TURNO.—CONSIDERACIONES SOBRE LA EPIDEMIA ACTUAL DE ESCARLATINA.—NOMBRAMIENTO DE UN MIEMBRO PARA INTEGRAR LA COMISIÓN ENCARGADA DE ESTUDIAR LA VACUNA.

El Sr. Dr. Mejía leyó su trabajo de turno, intitulado: “Algunas notas acerca de la tuberculosis.—Breves apuntes sobre su historia, su frecuencia y su contagiosidad.”

No habiendo quien hiciera uso de la palabra á propósito del asunto de este trabajo, el Sr. Presidente dispuso que en atención á los interesantes puntos de vista desde los cuales el Sr. Dr. Mejía ha juzgado la materia de que trata, es digno de ser tomado en gran consideración, y debe quedar en carpeta para las sesiones próximas á fin de que los que las hayan estudiado á fondo den sobre él su opinión. Con este objeto quedará el expresado trabajo en la Secretaría á disposición de los Sres. Académicos.

Tocó, en seguida, al Sr. Dr. Orvañanos dar lectura á su trabajo de turno, que titula: “Algunas consideraciones acerca de la epidemia actual de escarlatina.”

Con motivo de este trabajo, se expresaron los siguientes conceptos:

*Dr. Mejía.*—El poco cuidado de parte de las familias es realmente una de las causas de propagación de la escarlatina: un niño refería en su casa cómo en un jardín público había visto despellejarse á otro niño á quien habían mandado de paseo; y á los dos días, el primero de dichos niños caía en cama atacado de la enfermedad. También en la rotonda de Cuauhtemoc se ven niños convalecientes enviados igualmente por padres ignorantes.

*Dr. Cicero.*— Como médico del Consultorio Central, me ha sido dado apreciar las grandes dificultades que hay para obtener el aislamiento de los enfermos entre la gente de la clase pobre. En la consulta se me han presentado varios niños y aun una mujer adulta, con pretendidas enfermedades de la piel que no eran más que la descamación escarlatinosa. Hay también enfermos que se presentan á consultar en las boticas, donde la consulta que se les da es tan á la ligera, que no se les reconoce, ni menos se les aconseja el aislamiento; de suerte que son llevados á la misma ó á otras boticas, varias veces, con peligro para los demás. Por eso fracasa el Consejo, no obstante sus buenas intenciones.

Para conseguir un buen aislamiento, en tiempo de una epidemia como la presente, se necesitaría aislar á todos los enfermos pobres; pero para esto no bastarían nuestros hospitales, ni por su cantidad, ni por su calidad.

Por otra parte, es indudable que el estado climatérico actual ha favorecido el desarrollo de la epidemia; y sería interesante averiguar si en las epidemias anteriores se han encontrado condiciones climatéricas semejantes.

*Dr. Saloma.*— Me ha llamado la atención la frecuencia con que he observado casos de faringitis en familias donde al mismo tiempo, ó poco después, aparecían casos de escarlatina. Tal vez el polvo y el aire seco, irritando la faringe, favorezcan la penetración, por ellas, del germen escarlatinoso.

Con las epidemias de tifo acontece que empiezan por el bajo pueblo, y sólo cuando ya en éste ha hecho bastantes víctimas, es cuando la enfermedad comienza á presentarse en las familias acomodadas. No estaría por demás investigar si ha acontecido lo propio con la escarlatina.

*Dr. Orvañanos.*— Creo que además del peligro de contagio en los consultorios y en los jardines públicos, de que ya se ha hablado, existe otro, tal vez mayor, en la concurrencia á los cinematógrafos, por razón de la aglomeración de personas en espacios cerrados y estrechos, y más aún, del rozamiento de unas personas con otras, sobre todo á la salida.

Las dificultades para dominar las epidemias de escarlatina son muy grandes, no sólo en México, donde somos todavía bisoños en esta clase de trabajos, sino también en ciudades como

Londres, debido á muchas circunstancias; entre otras, á que la gente cree que cuando cesa la descamación en la cara se puede suprimir el aislamiénto, ó tambien á que basta con una desinfección en cualquier tiempo, para hacer desaparecer todo peligro. Las desinfecciones prematuras no son eficaces, porque después puede seguir todavía la descamación.

El Consejo ideó poner unos papeles rojos para señalar las casas donde hubiera algún atacado de escarlatina; y dispuso no quitar estos papeles, sino hasta no haberse hecho á su debido tiempo la desinfección de la casa. Un buen medio que convendría aconsejar á las personas que estén en posibilidad de ponerlo en práctica, sería el de que se llevaran á sus niños fuera de la ciudad.

En esta epidemia no se ha observado lo que dice el Sr. Saloma respecto del tifo, pues ha atacado también intensamente á las clases acomodadas, habiéndose observado numerosos casos en las colonias Juárez y Roma.

*Dr. Cicero.*—Llamo la atención de la Academia y creo que sería conveniente llamar también la del Consejo de Salubridad, sobre el peligro de que se abran las clases en las escuelas públicas, el mes próximo, pues de aquí puede resultar una exacerbación de la epidemia.

*Dr. Manuell.*—Considero inexacto el exagerado tanto por ciento de mortalidad señalado en el trabajo del Sr. Dr. Orvafianos; pues si bien la cifra de las defunciones se ha podido formar con datos precisos, la que se refiere al número de atacados no es la verdadera, porque no se han tomado en cuenta más que los casos de que ha tenido conocimiento el Consejo, que por fuerza representan un número muy inferior al verdadero. Ha habido muchos otros enfermos de que el Consejo no ha podido tener noticia, por varias razones: entre otras, porque muchas veces no cumplen los médicos con la obligación de dar al Consejo el aviso respectivo; porque hay enfermos que no son atendidos por ningún médico; y porque no siempre se diagnostica la enfermedad, á causa, por ejemplo, de falta de examen, como en las consultas de botica á que ha hecho referencia el Sr. Cicero, ó á la ligereza del padecimiento, como cuando se trata de esas formas desarrolladas en terrenos un tanto refractarios á la invasión del germen, en las que el cuadro sintomático apenas si

se tosqueja: cosa que muy bien puede haber pasado en las faringitis de que ha hablado el Sr. Saloma; las cuales, por el sólo hecho de presentarse en personas de una misma familia en la que hay, ó aparecen poco después, casos de escarlatina, son, cuando menos, sospechosos de ser también debidos á la infección escarlatinosa.

Respecto á la indicación del Sr. Cicero, relativa á la conveniencia de retardar la apertura de las clases en las escuelas, merece seguramente ser debidamente atendida; pues de otro modo estamos expuestos á que la epidemia no se extinga sino cuando ya no encuentre la enfermedad á quien atacar.

*Dr. Icaza.*—Este asunto se presta todavía á consideraciones del mayor interés. Conviene, en consecuencia, no dar por terminada la discusión, y continuarla en la sesión próxima. La escarlatina es endémica en México y ataca menos á los niños de un año que á los de dos, y en menor número también á éstos que á los de tres ó más; pero de tiempo en tiempo se presenta en forma epidémica; y es interesante determinar la relación que las epidemias tengan con el estado del tiempo, la acumulación, etc.; lo es también establecer cuáles pueden ser los medios más prácticos para evitar el contagio, y aun considerar la parte referente al tratamiento. Son, pues, bastantes los puntos de que se puede tratar en la sesión próxima.

Siendo ya avanzada la hora, con el nombramiento que de miembro de la Comisión de vacuna recayó, por mayoría de votos, en el Sr. Dr. Monjarás, para substituir al Sr. Dr. Ramos, se dió por terminada la sesión.

R. E. MANUELL.